

V Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata, 2008.

El Barrio. Instrumentos de reproducción y efectos de territorio .

Pavcovich , Paula Inés y Truccone, Damián Pablo.

Cita:

Pavcovich , Paula Inés y Truccone, Damián Pablo (2008). *El Barrio. Instrumentos de reproducción y efectos de territorio*. V Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-096/87>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edBm/b1t>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

V Jornadas de Sociología de la UNLP y I Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales.

“Cambios y continuidades sociales y políticas en Argentina y la región en las últimas décadas.
Desafíos para el conocimiento social”

Mesa: Cuesta Abajo. Desigualdad social, pobreza y exclusión social

Título: *El Barrio. Instrumentos de reproducción y efectos de territorio*

Autores: Pavcovich, Paula Inés – Truccone, Damián Pablo

Institución: Universidad Nacional de Villa María

E-Mail: pipavcovich@yahoo.com.ar – dtruccone@gmail.com

Introducción

El contexto de producción de nuestro trabajo¹, remite a las transformaciones surgidas a partir de las consecuencias de la implementación de las políticas neoliberales en Argentina, lo que provocó una *latinoamericanización* en la conformación de la estructura social de nuestro país (Svampa, 2005).

En el campo de los estudios sobre la pobreza en América Latina predominaron enfoques centrados en la carencia de recursos sociales. Conceptos tales como exclusión, marginalidad, segregación fueron y son comunes en este tipo de planteos.

Sin embargo, la cuestión de la marginalidad se torna discutible si se desentrañan las consecuencias derivadas de la consideración de las personas que viven en situación de pobreza como “marginales”, “no integradas” a la sociedad global, planteando una dualidad entre marginalidad - integración (Gutiérrez, 2004). Una consecuencia práctica de estas perspectivas llevaría, por ejemplo, a plantear soluciones por la vía de la “integración” a partir de un proceso de desarrollo analizado desde el paradigma de la modernización.

Otra salida, en este caso ligada a la cuestión de los rasgos culturales, pasaría por reforzar los mecanismos de socialización para controlar las “desviaciones” producidas por la *cultura de la*

¹ El proceso de investigación sobre el cual se basa se llevó a cabo entre los años 2006 y 2007, bajo el nombre de “Pobreza y redes de resolución de problemas”, proyecto con subsidio del Instituto de Investigación de la UNVM. Participaron además de los autores Graciela Guerrero, Mildred Martínez, Viviana Pradolini, Lucía Pruneda, Angélica Alvites, Natalia Tescione, Stefanía Scandogliero, Agustín Zanotti, Álvaro Micelli, Erika Decándido, Marilina González, Pablo Ghione, Emmanuel Lanza, Luisina Demarchi, Guadalupe Sendra, Rosalía Pereyra y Mauricio Menardi.

pobreza. En ese sentido, el análisis se torna socio-céntrico, desconociendo la dimensión hegemónica de la cultura y haciendo recaer la responsabilidad en las víctimas de la arbitrariedad social dominante.

La principal dificultad reside en que se consideran “excluidos” o “al margen” de la sociedad, a aquellos individuos y familias que no lo están. Por ello de lo que se trata, es de evidenciar la situación de subordinación en que se desenvuelven sus prácticas, como producto de la desigual distribución de recursos sociales.

Tenemos así, que la pobreza urbana reconoce en aquellos enfoques la dimensión de la “*carencia*”, dificultando la comprensión de las estrategias de vida en la pobreza. La reproducción social en contextos de vulnerabilidad es posible *a pesar* de las restricciones estructurales derivadas del capitalismo. Estas restricciones debenser analizadas como *producto de relaciones sociales*, las cuales se constituyen en condiciones de asimetría y dominación En otros términos: *hay pobreza, porque hay riqueza*.

* * *

En este trabajo, planteamos analizar cómo en una ciudad media de la provincia de Córdoba, se manifiesta la dinámica de extensión y heterogeneización de la pobreza. Desde allí, intentamos explicar y comprender cómo los sectores que viven en particulares contextos de privación relativa, se reproducen material y simbólicamente.

Villa María es la tercera Ciudad en importancia poblacional y socioeconómica de la Provincia de Córdoba, después de la Capital y la Ciudad de Río Cuarto. Se encuentra en el centro-este de la provincia de Córdoba, a 130 km. de la capital provincial y a 260 km. de la ciudad de Rosario. Posee una población de más de 90 mil habitantes. El área de influencia del polo urbano Villa María -Villa Nueva no sólo comprende el departamento Gral. San Martín, sino que se extiende sobre parte de los departamentos Tercero Arriba y Unión. Reconoce tres hitos de poblamiento. En primer lugar, el paso del ferrocarril, hacia comienzos de siglo XX, que la convierte en una ciudad de paso para el comercio hacia y desde Buenos Aires al norte argentino; en segundo lugar, en 1937 se establece la Fábrica Militar productora de explosivos y finalmente hacia los '80 (siglo XX) se consolida como un espacio clave en el corredor bi-oceánico Chile -?Argentina?- Brasil y como punto de apoyo a la producción agroindustrial. Entre las actividades económicas más importantes se encuentran la agricultura, ganadería, la agroindustria y los servicios. En síntesis, se trata de una ciudad que registra las diversas modalidades asumidas por la economía argentina.

Dentro de este territorio urbano, el estudio se llevó a cabo en el barrio Las Playas, al cual podemos caracterizar como popular, con cierta identidad vecinal y conformada por grupos sociales medios asociados a la categoría de nuevos pobres y por pobres estructurales. Barrio que presenta problemas de infraestructura urbana, y que registra un crecimiento poblacional relevante.

Algunas precisiones teórico-metodológicas

Este escenario social devino inteligible a partir de la triangulación inter-metodológica, facilitando un acercamiento particular de las dimensiones abordadas oportunamente, para el análisis de las estrategias de las familias del barrio.

Ello obedece a que nuestra referencia teórica² concibe la explicación de las prácticas sociales desde la construcción —por parte del investigador— del espacio social general, que no es otra cosa que el espacio de las clases sociales: “un espacio cuyas tres dimensiones fundamentales estarían definidas por el volumen del capital, la estructura del capital y la evolución en el tiempo de estas dos propiedades (puesta de manifiesto por la trayectoria pasada y potencial en el espacio social)” (Bourdieu, 1988: 113). De tal manera, la distribución desigual de los recursos socialmente producidos que da origen a la estructuración de la sociedad en clases, corresponde a la posesión – o no- de dos tipos de bienes fundamentalmente valorados: el capital económico y el capital cultural (a los que pueden dar un rendimiento diferencial el capital social y el simbólico).

Esta desigual distribución tiene un correlato en el espacio físico, que constituye el ámbito en el cual los sujetos inscriben sus prácticas, expresando territorialmente los procesos de “apropiación del excedente urbano dentro de la propia unidad ciudad, entendiendo por urbano el valor de uso de la ciudad como insumo necesario para la reproducción material y social” (Gravano, 2004: 166.).

A ello se suma que, los lazos y vínculos que constituyen un territorio sobrepasan sus límites específicamente geográficos, por ello, analíticamente, éste debe ser construido como una configuración social particular donde las unidades domésticas, que se encuentran de una u otra manera vinculadas a ella, desarrollan relaciones con un sistema conectado con: i) el volumen y estructura de capital que posibilita acceder al cuadro de disponibilidad de recursos con los que pueden contar los habitantes; ii) el estado de los *instrumentos de reproducción*; iii) los *habitus*

² Tomamos como referencia teórica la propuesta teórico metodológica de Pierre Bourdieu.

que lleva a la comprensión de la “razonabilidad” de determinadas prácticas y iv) el estado de *relación de fuerzas entre las clases*, que remite a las posibilidades de intercambio entre quienes ocupan posiciones dominantes y dominadas en el espacio social general y homólogas en campos particulares.

Por ello, la investigación se concentró –en esta primera etapa-, sobre dos de las dimensiones de las estrategias familiares en el barrio: el cuadro patrimonial desde el que parten las unidades domésticas en la definición de sus prácticas sociales cotidianas y el estado del sistema de instrumentos de reproducción social (relacionados con el mercado de trabajo, inmobiliario, las políticas públicas disponibles en el territorio, las ofertas desde el espacio asociativo, la cercanía o lejanía a determinados servicios, etc.).

El análisis de estos componentes que configuran particulares *modos de reproducción* (Bourdieu, 2007) resulta un insumo básico para profundizar la problemática de la pobreza en términos de las estrategias de reproducción social³ de las familias posicionadas en un barrio determinado. En virtud de lo anterior, aquí recortamos el análisis en torno a: i) los recursos sociales disponibles, fundamentalmente en términos de capital económico y cultural, de manera de establecer el volumen y estructura de éstos en un espacio sociogeográfico y ii) y una acercamiento al estado del sistema de instrumentos de reproducción al que tienen acceso los vecinos, a partir de la *mirada* que sobre la *trayectoria* del barrio, tienen las instituciones allí presentes.

Realizamos la recolección de datos a partir de:

1- Metodología Cualitativa

1.1. Observación: realizamos diversas aproximaciones sobre el territorio, de manera de llevar a cabo un análisis etnográfico que posibilitara una comprensión inicial del espacio barrial como espacio social. Esta actividad se llevó a cabo en los primeros dos meses del proceso de investigación y finalizó cumpliendo con los objetivos de trazar un detallado *mapa* en el que se especificó la disponibilidad de bienes y servicios públicos, identificar informantes clave y realizar un primer acercamiento al *estado de los instrumentos de reproducción* existentes en el barrio.

³ Bourdieu (1988: 122) define a las estrategias de reproducción social como un “conjunto de prácticas fenomenalmente muy diferentes, por medio de las cuales los individuos o las familias tienden de manera consciente o inconsciente a conservar o a aumentar su patrimonio, y correlativamente, a mantener o mejorar su posición en la estructura de las relaciones de clase.”

1.2. Entrevistas: trabajamos con las principales instituciones, a partir de entrevistas desde las cuales relevamos, i) por una parte el tipo de vínculos que sostienen con los vecinos y que configuran su posibilidad de acumular capital social; ii) por otra, los primeros datos sobre los procesos identitarios que definen a este territorio desde su historia particular.

2 - Metodología Cuantitativa

2.1 Análisis cuantitativo: determinamos una muestra representativa de 150 *familias* con un nivel de confianza del 95%, un error estándar menor a 0,016 sobre una población de 730 unidades domésticas y llevamos a cabo una encuesta para construir la estructura patrimonial desde la cual las *unidades domésticas* afrontan su vida. A su vez, recabamos información sobre cómo el *uso* de algunos instrumentos de reproducción a los que pueden acceder (hay servicios que están disponibles, sin embargo se presenta un acceso diferencial a los mismos de acuerdo a la posibilidad económica de “conectarse” a la red general).

Tomamos la muestra en el campo durante la primera mitad del segundo año de nuestra investigación. Los investigadores pudimos participar en la totalidad de la recopilación de datos, lo que permitió recolectar, simultáneamente, gran cantidad de información de carácter cualitativo.

3 - Triangulación metodológica

3.1. A partir de las miradas particulares obtenidas desde la triangulación “entre” métodos pudimos profundizar en dos aspectos. Por una parte, el *análisis cualitativo de los datos cuantitativos*, flexibilizando la dureza de los números. Recordemos que el método cuantitativo se caracteriza por generar en el investigador - como parte de un mecanismo no consciente-intentos de homogeneizar, llevándolo a descartar justamente, todo aquello que no se presta a ser homogeneizado, dejando fuera del estudio, gran parte de la riqueza que proviene de la información de los datos construidos.

Por ello, fue fundamental avanzar precisando los conceptos teóricos como instrumentos heurísticos, sumados –en nuestro caso- al análisis transversal desde la información obtenida en las instancias de observación, mapeo y recuperación de las voces institucionales.

Desde otra perspectiva, la información provista por la encuesta, nos permitió conocer con mayor certeza la inserción y/ o acceso a las ofertas institucionales –más allá de la propia versión de estas instituciones- como *recurso valorado* por las unidades familiares del barrio.

Los capitales como dimensión de la estructuras objetivas

Las estrategias de reproducción social sólo pueden ser explicadas desde el doble juego en que se producen, a partir de los límites generados por las condiciones estructurales objetivas y de los márgenes de posibilidades y de disposiciones (estructurales subjetivas) desde la que los sujetos evalúan inversiones prácticas en sus vidas cotidianas: “*al rescatar la dimensión activa e inventiva de la práctica, y las capacidades generadoras del habitus, esta perspectiva de análisis recupera al agente social productor de las prácticas y su capacidad de invención e improvisación ante situaciones nuevas*”. (Gutiérrez 2004, 52). De tal manera, quienes viven en la pobreza, son agentes competentes que elaboran “razonablemente” sus estrategias de vida, desde los condicionamientos de un sistema social con el que mantienen vínculos y lazos estructurales.

De allí, tomamos la decisión de iniciar el acercamiento a nuestro objeto de estudio partiendo de las dimensiones que nos acercan al cuadro patrimonial del que disponen las unidades domésticas, así como de los instrumentos que abren diferentes posibilidades de acceso –o no- a determinados beneficios.

Es por esto que proponemos un primer abordaje descriptivo de los capitales, primordialmente en términos de recursos económicos y culturales, a fin de establecer caracterizaciones desde el volumen y estructura de éstos, que permitan profundizar -en el próximo desarrollo de la investigación- el análisis de las prácticas de los vecinos a la hora de implementar sus estrategias de reproducción.⁴

Remitimos así, a la lógica de la estructura de clases propia del espacio social general y de acuerdo a la relación entre las posiciones que estructuran las prácticas de los agentes.

a) Campo económico:

Como primer referencia, la “clasificación”⁵ de esta población, al menos desde la consideración de las variables que informan sobre capital económico: vivienda, propiedad y calidad de su construcción, acceso a servicios públicos, ingresos monetarios, ingresos no monetarios y al capital cultural (en el apartado siguiente tomaremos educación formal), permite enmarcarla

⁴ En la estructura patrimonial de las familias, se consideró también al capital social y en consecuencias a las redes en las que circula, posibilitando la reconversión de los recursos económicos y/o culturales disponibles por las unidades domésticas. El estudio de las instituciones públicas estatales y públicas no-estatales se incluyeron en este horizonte analítico, pero su exposición supera las expectativas de esta ponencia.

⁵ Baranger (2006) aclara que el término *classement* no puede traducirse literalmente del francés al español “en tanto su sentido excede el de una simple “clasificación” (*classification*). *Classement* implica también la idea de una posición dentro de un orden, de un ordenamiento jerárquico, o sea la atribución de un rango según el mérito o el valor del individuo

dentro de la heterogeneidad de las situaciones de pobreza, que caracterizan a amplios sectores de la población argentina como efecto de las políticas profundizadas en la década de los `90.

Al tomar los datos analizados sobre “servicios públicos”, encontramos familias con serias dificultades en el acceso a los mismos.

Tabla 1 - Unidades domésticas según su acceso a servicios públicos⁶ - B° Las Playas

Servicios	Porcentaje
4 Servicios	---
3 Servicios	0,6 %
2 Servicios	40,9%
1 Servicio	52,8%
Sin Servicios	5,7%
Total	100%

Fuente: Informe de Investigación “Pobreza y Redes de Resolución de Problemas – 2007”

En ese sentido, cabe recordar que el barrio Las Playas se encuentra alejado de la ciudad y formaliza su pertenencia al municipio de la ciudad a principio de los `90 (siglo XX), por lo que la *apropiación* de los servicios públicos y privados se realiza no sólo en función del capital que poseen los vecinos, sino también por la distancia física y administrativa con respecto a esos bienes. Distancia que se define, a su vez, conforme a dicha acumulación de capital y que limita esa acumulación en la inversión de estrategias diversificadas en otros campos (por ejemplo en las del campo cultural). En virtud de lo cual, debemos considerar la lejanía de este vecindario y su condición segregada, ya que “la situación de diferenciación y desigualdad dentro de la ciudad, [sirve] de indicador del *proceso de segregación* en el uso y estructuración del espacio urbano” (Gravano, 2003:13. Las cursivas son nuestras)

Este planteo, se refuerza desde las referencias que surgen en las tablas 2 y 3. En el barrio el tendido de la red de agua está en sus inicios, y la red de gas está disponible en el 80% del territorio, lo que obviamente no garantiza la conexión a la misma.

⁶ Los servicios considerados son: Agua Potable de Red – Gas Natural – Cloacas – Luz Eléctrica.

Tabla 2 - Unidades Domésticas Según su Acceso al Agua B° Las Playas

Distribución del Agua	Porcentaje
De red	---
Bombeador	96,2 %
Otro	3,2%
Total	100%

Fuente: Informe de Investigación “Pobreza y Redes de Resolución de Problemas – 2007”

Tabla 3 - Porcentaje de unidades domésticas según su acceso al gas - B° Las Playas

Distribución del Gas	Porcentaje
Natural	41,5%
Envasado	58,5%
No tiene	---
Total	100%

Fuente: Informe de Investigación “Pobreza y Redes de Resolución de Problemas – 2007”

En nuestro recorte empírico, encontramos que prácticamente el 70% de las viviendas (Tabla 4) pertenecen a sus habitantes, y que el resto está distribuido entre “alquiladas” y “prestadas”. En este sentido, tanto las variables de propiedad de la vivienda como las condiciones materiales de las mismas (si consideramos el imaginario que asocia pobreza a villas miserias), nos podrían conducir a la errónea impresión de que el contexto socioeconómico de esta población no se corresponde con las necesidades asociadas a la pobreza. No obstante, como vimos en las tablas precedentes, el acceso a servicios públicos ya revela situaciones que relativizan la propiedad de la vivienda como indicador de “no –pobreza”.

Tabla 4 - Porcentaje de unidades domésticas según condición de tenencia de la vivienda - B° Las Playas

Condición de tenencia de la vivienda	Porcentaje
--------------------------------------	------------

Alquila	17,6%
Propia	69,1%
Prestada	11,1%
Total	100%

Fuente: Informe de Investigación “Pobreza y Redes de Resolución de Problemas – 2007”

Así mismo, al abordar los niveles de ingresos (tabla 5), observamos que un elevado porcentaje de la población se incluye en condiciones de privación material, con un 18.3% de familias que viven por debajo de la línea de indigencia y un 33,3% que se sitúan por debajo de la línea de pobreza (más aún, si consideramos los datos analizados en relación a las tablas anteriores). Estos datos nos acercan a la categoría de pobreza definida por el INDEC (el análisis fue realizado en el año 2006), sin embargo, las unidades que obtienen un ingreso superior a los \$850 (pesos argentinos), presentan características que desde un análisis sociológico resultan difíciles de encuadrar en una “categoría estadística”, los “pobres” según este organismo público oficial. En ese sentido, el abordaje cualitativo –de los datos cuantitativos- permite completar el posicionamiento de estas clases y su relación con el espacio social global, fundamentalmente, de la misma ciudad de Villa María.

Tabla 5 - Ingreso Unidades Domésticas⁷ - B° Las Playas

Ingreso Doméstica	Unidad	Porcentaje
Bajo la Línea de Indigencia		18.3%
Bajo La Línea de Pobreza		38,3%
Total		56,6%

Fuente: Informe de Investigación “Pobreza y Redes de Resolución de Problemas – 2007”

Ahora bien, al tomar los ingresos no monetarios (tabla 6), como parte de la diversificación de las estrategias de acumulación de capital económico, las prácticas de complementación de haberes se explican, no sólo en función de lo analizado en la tabla 5, ya que también acceden a estos

⁷ Consideramos solamente aquellas unidades domésticas que corresponden a las categorías de medición de pobreza construidas por el INDEC.

recursos los grupos familiares que no entran en las categorías construidas por el INDEC. Una explicación posible nos lleva a introducir en la interpretación el análisis de los datos provenientes de las tablas 7 y 8.

Tabla 6 - Porcentaje de unidades domésticas según ingresos no monetarios - B° Las Playas

Ingreso no Monetario	Porcentaje
Bolsón Alimentario y Leche	17,0%
Bolsón Alimentario	21,4%
Leche	1,9%
Nada	57,9%
Total	100%

Fuente: Informe de Investigación “Pobreza y Redes de Resolución de Problemas – 2007”

Tabla 7 - Ingreso no monetario según habitantes de la unidad doméstica – B° Las Playas

→	Bolsón Alimentario y Leche	Bolsón Alimentario	Leche	Nada	Sin Datos	Total Categoría	Total UD
Un solo Habitante	14,5%	23,1%	---	61,5%	---	100%	8,2%
Entre dos y tres	10,0%	20,0%	4,0%	64,0%	2,0%	100%	31,4%
Entre Cuatro y Cinco	16,4%	19,7%	1,6%	59,0%	3,3%	100%	38,4%
Seis o Más	26,5%	26,5%	---	47,1%	---	100%	21,4%
Sin Datos	100%	---	---	---	---	100%	0,6%
Total Categoría INM	17,0%	21,4%	1,9%	57,9%	1,9%	100%	

Fuente: Informe de Investigación “Pobreza y Redes de Resolución de Problemas – 2007”

Tabla 8 - Ingreso no monetario según ingreso monetario – B° Las Playas

→	Bolsón Alimentario y Leche	Bolsón Alimentario	Leche	<i>Sumatoria Ingresos No Monetarios Significativos</i>	Nada	Sin Datos	Total Categoría	Total UD
Entre 0 y 500	26,1%	30,4%	4,3%	60,8%	39,1%	---	100%	18,3%
Entre 501 y 1000	19,0%	35,7%	2,4%	57,1%	40,5%	2,4%	100%	33,3%
Entre 1001 y 1500	14,8%	7,4%	---	22,2%	70,4%	7,4%	100%	21,4%
Entre 1501 y 2000	15,0%	20,0%	---	35,0%	65,0%	---	100%	15,9%
Entre 2001 y 2500	14,3%	14,3%	---	28,6%	71,4%	---	100%	5,6%
Entre 2501 y 3000	---	14,3%	---	14,3%	85,7%	---	100%	5,6%
Total Categoría INM	17,5%	23,8%	1,6%		54,8%	2,4%	100,0%	100%

Fuente: Informe de Investigación “Pobreza y Redes de Resolución de Problemas – 2007”

Esta información, posibilita ampliar la mirada sobre las condiciones objetivas materiales que condicionan las estrategias de inversión económica llevadas adelante por las familias de este barrio. En función de esto, resulta imprescindible ir más allá de la consideración de los ingresos monetarios como determinantes en la construcción de las clases sociales, profundizando las apuestas económicas hacia la incorporación de otro tipo de ingresos, como los no monetarios (los que a su vez se potencian por los instrumentos de reproducción presentes en el espacio de vida de los agentes sociales, en este caso los derivados de las políticas asistenciales estatales y las de organizaciones comunitarias presentes en el sector).

Estas consideraciones hacen comprensibles:

- 1- Los casos en los que –previsiblemente- las unidades familiares situadas por debajo de la línea de pobreza (38,0%) y de indigencia (18,3%), apelan a estos recursos alternativos en sus estrategias de sobrevivencia.
- 2- Los casos -no tan previsibles- de aquellas unidades que no se incluyen en las categorías estatales descriptivas de la pobreza, por superar los niveles de ingreso que las componen, sin embargo, devienen previsibles si se toma en cuenta la incidencia del número de habitantes de cada familia con relación a los recursos monetarios, así tenemos que:

a- de aquellos casos que ganan entre \$1501 y \$2000, un porcentaje de 35% complementan estos ingresos con otros no monetarios. Esta situación adquiere lógica si consideramos que el 75%⁸ de las familias tiene cuatro o más miembros.

b- un total del 28% de las que ganan entre \$2001 y \$2500 desarrollan una estrategia similar, hipotetizamos que esto responde a que el 57%⁹ de las unidades domésticas del barrio está conformada por 6 o más miembros.

A esto se suma, como decíamos, el hecho de que se trata de un barrio segregado espacialmente, no sólo por la distancia a los servicios públicos y privados ofrecidos en el centro de la ciudad, sino también por el acceso a servicios brindados en el mismo territorio como agua (ausencia de agua de red, a lo que se suma la contaminación de las napas) y el gas natural al que acceden sólo un 41,5% de los vecinos.

b) Campo cultural

De tal modo, este grupo de unidades domésticas que se ubica en una posición desventajosa en la acumulación de capital económico dentro del espacio social global, también se encuentra en posición subordinada con respecto a las posibilidades objetivas de acumulación de capital cultural. En ese sentido, tomamos la siguiente hipótesis: *las posibilidades de diversificar las estrategias en otros campos que no sean el económico se encuentran limitadas por la necesidad de cubrir un umbral mínimo que garantice la reproducción básica de las familias* (Gutiérrez, 1997).

Esto es posible observarlo a través de los datos que muestran los niveles de escolarización alcanzados por los habitantes del barrio. En este apartado, nos concentraremos en los niveles de

⁸ Porcentaje obtenido del cruce de las variables *Número de habitantes del hogar e Ingresos Monetarios*. Esta tabla no fue incluida por razones de espacio.

⁹ Idem.

educación formal de hombres y mujeres adultos que en pareja o en forma individual se responsabilizan por la reproducción de la unidad familiar.

En Las Playas, más del 75% del grupo de padres y madres no terminó el nivel secundario y de este grupo el 19% , tampoco finalizó la educación primaria. Quienes sí lograron culminar sus estudios primarios representan en promedio el 34%.

Creemos que estas trayectorias escolares se condicen con las expectativas subjetivas¹⁰ limitadas por las condiciones objetivas materiales *-lo posible y lo no posible-* que delimitan las estrategias escolares de las unidades domésticas (consideradas como “cuerpo”), sin embargo esta hipótesis debe ser trabajada con herramientas propias de un abordaje cualitativo, ya que lo que está en juego es la interpretación del mundo social que habilita unas estrategias, más que otras.

Tabla 10 - Nivel de escolaridad de hombres y mujeres adultas por unidad doméstica¹¹ B° Las Playas.

Nivel de estudios alcanzados	Mujeres	Hombres
Sin Estudios	2,6%	3,8%
Primario Incompleto	17,9%	15,3%
Primario Completo	31,3%	39,7%
Secundario Incompleto	26,5%	16,8%
Secundario Completo	13,9%	17,6%

¹⁰ En este sentido, se tornan significativos los porcentajes relativos a los niveles de deserción de niños entre 6 a 12 años -14% - y de adolescentes entre 13 y 17 años -23% no asiste a la escuela-.

¹¹ Hombres y Mujeres que en pareja o en forma individual se responsabilizan por la reproducción de la unidad familiar.

Terciario Incompleto	0,7%	1,9%
Terciario Completo	4,6%	2,3%
Universitario Incompleto	0,7%	0,8%
Universitario Completo	---	0,8%
Total	100%	100%

Fuente: Informe de Investigación “Pobreza y Redes de Resolución de Problemas – 2007”

Hemos desarrollado un primer abordaje, que intenta analizar algunos de los principios “objetivos” de definición de las prácticas sociales: aquellos que posibilitan encontrar principios explicativos de las acciones de agentes posicionados en particulares relaciones de clases. Recordemos que el *enclasmiento* se visibiliza –desde la perspectiva bourdieuana-, a partir de la construcción del espacio social, en relación al peso que adquieren, en primer lugar, el volumen y la estructura de capitales en la configuración de estrategias de reproducción social, en nuestro caso, en contextos de pobreza.

Perspectivas

En la próxima etapa de la investigación, nos planteamos recuperar la dimensión histórica que habilita la comprensión de la *trayectoria barrial*, como espacio objetivo que va internalizando en los vecinos, miradas y disposiciones a actuar —en el marco de las estrategias de reproducción social— desde puntos de vista anclados en el territorio. Trayectoria que, hipotetizamos, se constituiría en otro “bien” con el que contarían las unidades domésticas a la hora de sus demandas vecinales, a fin de ampliar y fortalecer los instrumentos de reproducción que pueden dar un plus a los recursos movilizados en las estrategias familiares.

De las entrevistas realizadas a las instituciones del barrio¹², pudimos recuperar una percepción particular en lo que hace a la construcción de una *identidad* atravesada por *dos tiempos históricos que se entrelazan en el presente*. Desde el pasado, la dinámica que proporcionó a la zona el ferrocarril. Desde el presente, la pobreza emergente de la aplicación de las políticas neoliberales en los 90: en uno y otro, el común destino de un sentido de “segregación” en relación al resto de la ciudad de Villa María:

¹² Las instituciones fueron abordadas como parte de las redes en las que circula el capital social al que pueden acceder las familias para enfrentar su reproducción social

“bueno... este, bueno nosotros fuimos una mas de las consecuencias de la caída del gobierno de La Rúa porque... en realidad el barrio viene golpeado desde la década de las privatizaciones porque la mayoría de la población estaba empleada en lo que eran los labores del ferrocarril. La mayor cantidad de la gente por eso incluso se radicó en el lugar y por eso lleva el nombre que lleva el barrio porque era el playón de maniobras del ferrocarril. En algún momento fue un barrio muy pujante como cuando el ferrocarril estaba en su pleno auge ahí era el lugar de maniobras y era el lugar donde se almacenaban todos los cereales, todo aquello que fuese a ser transportado desde la ciudad hacia el puerto o a dónde fuera que fueran a llevarlos, ¿no?” (Entrevista Representante Club San Lorenzo)

De tal manera, estas primeras aproximaciones abren un horizonte a nuevos interrogantes que hacen a la comprensión de las prácticas sociales de estas unidades familiares y que en términos generales pretendemos analizar a partir de la categoría: *efectos de territorio*. Ya que, la historia y el crecimiento de esta vecindad, respecto a la ciudad de Villa María, determinaron aspectos significativos que hacen a su particular *identidad urbana y de clase*.

Por ello, al momento de proponer un enfoque relacional entre el *espacio físico* y el *espacio social* en el barrio Las Playas, debemos recuperar la importancia del ferrocarril como factor determinante que permitió el nacimiento del mismo. El establecimiento de las playas de maniobra del ferrocarril favorecieron el asentamiento de los primeros pobladores. Los inspectores ferroviarios fueron quienes edificaron las primeras viviendas y ya para el año 1927 se estimaban en 400 las personas que se radicaron en este sector, las cuales, en su mayoría estaban ligadas a la actividad ferroviaria. Más tarde, el barrio siguió receptando mano de obra proveniente de otros rubros como los cortaderos de ladrillos y la Fábrica Militar de Pólvora y Explosivos (aledaña al barrio).

Esto, por un lado, implicó el desarrollo de este espacio con una dinámica propia:

“El tema de Las Playas, bueno vos lo primero que tenés que informarte es como creció, como surgió el barrio. Para que veas la idiosincrasia de la gente un poco. Esos surgió al costado del ferrocarril, donde todos eran empleados del ferrocarril

en su momento, por ende gente muy inclinada a un partido político: el Peronista. Después el resto de la gente trabajó en lo que es la Fábrica Militar de Pólvora, ¿entendés? (...) El resto de la gente trabajó en el Mercado de Abasto. Y lo que quedaba que ya no tenía inserción laboral ya sea en ferrocarril o en Mercado de Abasto o la Fábrica Militar, en los hornos de ladrillo... y había una fábrica grande que en una época surgió, ESCA, que ahora está poco, tiene poco y nada de empleados” (Dirigente de la UCR - 2006).

Por otro, generó una particular forma de relación con la ciudad desde un desarrollo cuasi autónomo, producto del distanciamiento (social, espacial y administrativo) que representó para sus pobladores la necesidad de proveerse de equipamientos y servicios básicos.

Tales factores llevaron a la conformación de un suburbio que se caracterizó por la auto-gestión de las respuestas a sus propias necesidades:

“Vos para cada obra que necesitas o para o por cualquier cosa que necesitas, tenés que entablar una pelea, porque no es que voy a ir al municipio, voy a solicitar un cierto servicio, no, no, porque para ellos tampoco somos parte de Villa María. Somos..., ¿sabés cuando somos parte?..., incluso ayer vino nomás, ya lo empecé a ver, cuando se acercan las elecciones porque es mucha, es un barrio muy grande, hay mucha gente y tiene un área de cobertura bastante importante Las Playas porque... por ejemplo el Barrancas del Río que es uno de los barrios que está pegadito no tiene ni centro vecinal ni centro de atención primaria de la salud entonces todo depende de Las Playas” (Responsable de la “copa de leche” - 2006).

“Entonces de acuerdo a un proyecto que ya viene desde hace mucho tiempo peleándose, logramos unir fuerzas entre todos los que son los directivos y las gentes que ocupa puestos, digamos, que está muy vinculada con lo que es la población del barrio como es la trabajadora social del dispensario, la pediatra, las directoras bueno de acá de la guardería, la directora del colegio secundario, del colegio primario, nos juntamos... y bueno estuvimos poniendo mucha presión

la gente del centro vecinal, de los clubes poniendo mucha presión para que se pudiera hacer el proyecto, llevar a cabo el proyecto que hace tantos años se venía postergando por diferentes razones que tenían un traspié político nada más. Bueno, en realidad nosotros si bien cada uno está ocupando un puesto y un lugar, nosotros no tenemos nada que ver con la política; pero si estamos preocupado por la salud de la población. Entonces, bueno, luchamos hasta que gracias a dios, bueno ahora en la Cooperativa 25 de Mayo está con un subsidio que da el gobierno por parte de la nación, la señora intendenta lo estuvo tramitando durante mucho tiempo y salió esto... porque la obra sale un millón y pico de dólares". (Directora Guardería Bichito de Luz - 2006).

Las voces institucionales entonces, recuperan esta particularidad que refiere a un fuerte sentido de pertenencia por parte de sus habitantes (cabe aclarar que la mayoría de los miembros de las instituciones del barrio son vecinos del mismo). Tal identidad se construyó como consecuencia del crecimiento histórico y la trayectoria de este espacio marcados por la actividad ferroviaria de sus habitantes; así como por la ubicación física en relación a la ciudad de la que forma parte.

Conclusiones

La investigación realizada a partir de la teoría de los campos de Bourdieu, permitió analizar un espacio barrial, que si bien no posee características típicas de asentamiento precario o formato de *villa de emergencia*, se circunscribe a casos de pobreza y en consecuencia de subordinación en el espacio social global.

Desde este recorrido, pudimos comprobar que el vecindario no presenta un cuadro de homogeneidad en la pobreza. Así, fue posible avanzar y determinar la presencia de dos subgrupos que evidencian una apropiación diferencial de los (escasos) recursos disponibles, lo que permitió extraer algunas consideraciones respecto a las condiciones que posibilitan (y limitan) estrategias de reproducción social de los vecinos, performadas por sus posiciones de clase.

En esta línea, corroboramos el supuesto según el cual existe un *umbral económico* que los actores deben superar para poder *diversificar* sus estrategias en otros campos, fundamentalmente en lo que hace a invertir en la acumulación de capital cultural escolarizado. En el mismo sentido

comprobamos, que aquellas unidades domésticas que no alcanzan a cubrir este umbral, sí *diversifican* sus estrategias, pero al interior del campo económico orientando su participación en formas de ingresos no monetarios.

Nuestro “territorio”, entonces, puede ser considerado como un “barrio popular” cuyos habitantes, en términos generales, poseen un cuadro de disponibilidad patrimonial caracterizado por una escasa acumulación de capital cultural y de capital económico que los sitúan en una posición dominada en relación al espacio social global

Sin embargo, para entender la configuración actual de este territorio, como espacio en el que se actualizan las prácticas sociales en situación de vulnerabilidad, se requiere de un acercamiento sincrónico y *diacrónica* que preste relevancia y articule en el sistema de las estrategias de estas unidades domésticas, ciertos acontecimientos que prefiguraron, constituyeron y consolidaron el actual escenario donde tienen *lugar* nuestras preguntas.

“Pensar el barrio como *parte de*, implica establecer su relación con una totalidad [...] Se habla de proceso de formación de los barrios y de éstos como un resultado histórico [por ello se debe buscar] cómo lo barrial se construye históricamente en términos de significados compartidos socialmente” (Gravano,2005: 170). Desde aquí deberemos profundizar, cómo los itinerarios objetivos configuran en los vecinos, estructuras de percepción y apreciación habilitadas desde la historia del territorio, teniendo presente por ejemplo, las ideas de autogestión, así como la permanencia de la identidad “trabajadora” que se mantiene aun en épocas de fuerte desempleo. Para ello, la impronta del trabajo será fuertemente cualitativa a fin de posibilitar el acercamiento a las representaciones ligadas al sentido de pertenencia como *historia social hecha cuerpo*, para intentar construir una genealogía que dé cuenta de la apropiación simbólica de este espacio social en su singularidad. El objetivo remite a completar el cuadro de posibilidades y limitaciones en las que se desenvuelven las prácticas de los vecinos, considerando los recursos materiales y también los simbólicos puestos en juego en las estrategias de reproducción social de las unidades domésticas.